

ÁREA: CIENCIAS SOCIALES / 4to Grado Primaria

Segundo Ciclo

Profesor: Soto, Javier

Clase N°2

Introducción

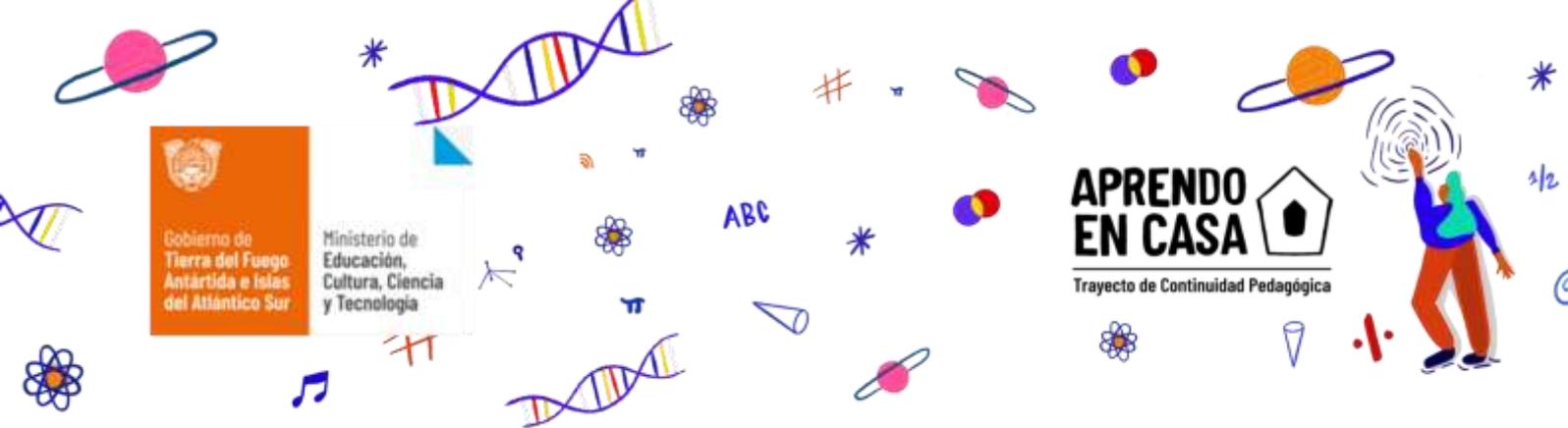
La dictadura militar fue una forma de gobierno autoritario, en la cual el poder estaba controlado por las fuerzas armadas que impedían cualquier forma de control democrático y social.

En esta clase, conoceremos qué pasaba con las personas que se denominaban "desaparecidas" en la dictadura y a qué lugares eran llevados. Asimismo, identificaremos satelitalmente algunos de ellos.

Contenido:

- Conocimiento, interpretación y valoración de efemérides locales, nacionales, realizando análisis que permitan contextualizar las efemérides en el marco de los procesos históricos que le dan sentido.
- *Recorte: Última dictadura militar argentina (1976): Desaparecidos – Centros Clandestinos de detención.*





Actividades:

Si recordamos el trabajo anterior, en el video de “Zamba en la Casa Rosada” hablamos de que el “Niño que lo sabe todo” estuvo DESAPARECIDO, ¿Recuerdan a qué hacía referencia?

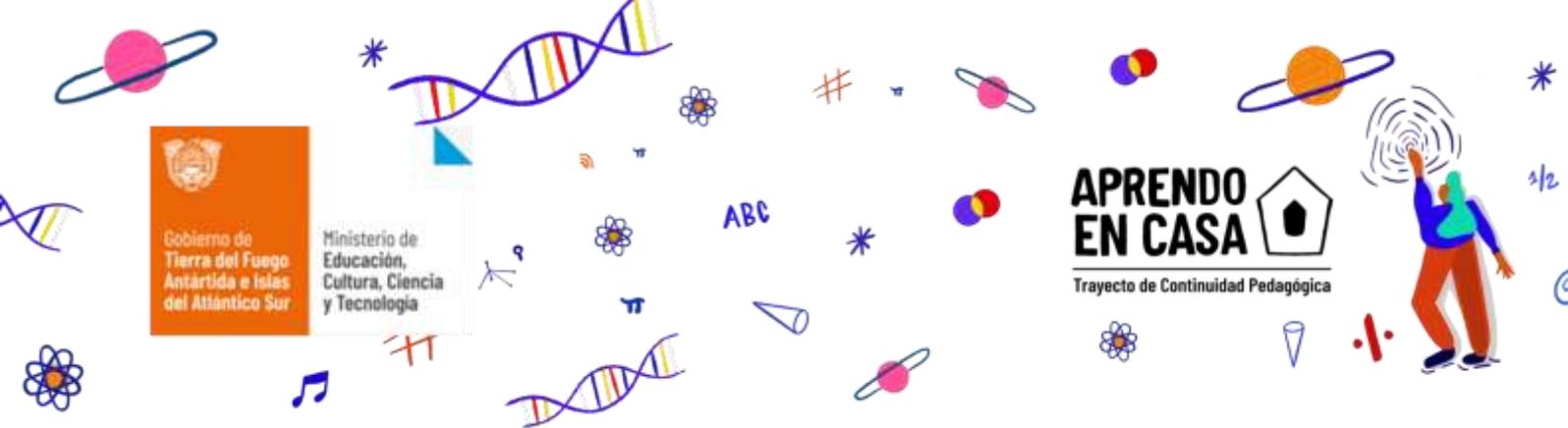
Les dejo una ayuda... Lean el siguiente fragmento del libro “El golpe y los chicos” de la autora Graciela Montes quien escribió en sus líneas, especialmente para los niños y niñas, las atrocidades que sucedían durante la dictadura.

“El terrorismo siempre es atroz, paraliza, destruye la vida y las esperanzas de las personas; estalla una bomba en un supermercado, vuela por el aire un edificio, matan al hijo de cierto personaje... Los terroristas son el peor modelo de intolerante y de faccioso. Pero lo habitual es que los terroristas lancen sus ataques *contra* el poder.

En este caso fue al revés: *desde el poder*, desde el gobierno, se organizó cuidadosamente un plan para dominar por el terror, para paralizar de miedo a la población y obligarla a marcar el paso.

El maldito plan consistió en secuestrar, torturar y asesinar en forma clandestina a más de 30.000 personas.





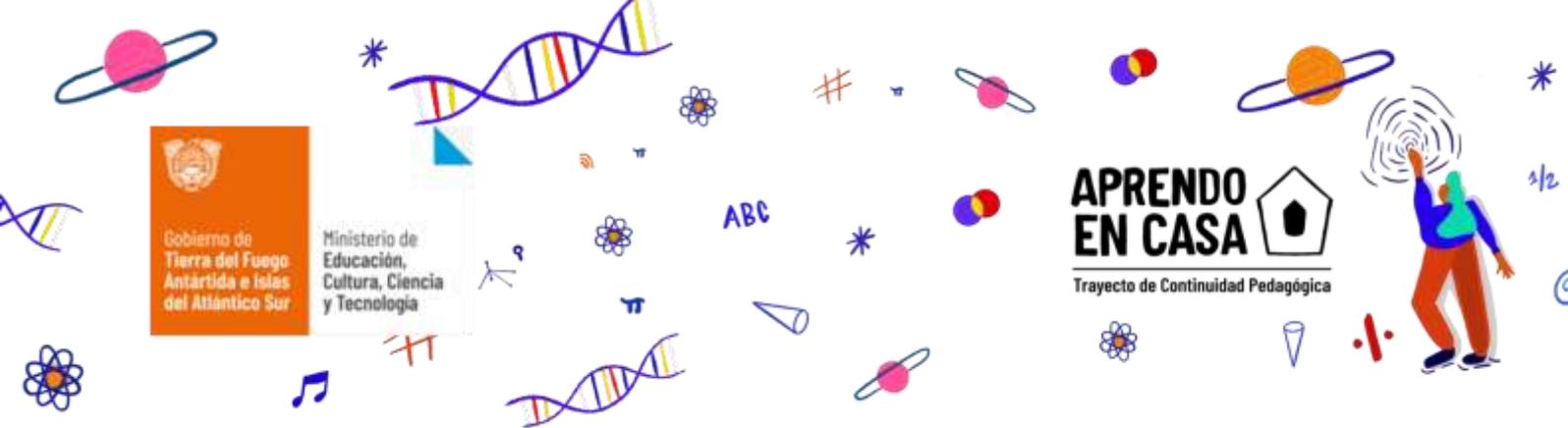
30.000 argentinos y extranjeros entre los que había médicos, estudiantes, gremialistas, monjas, sacerdotes, obispos, escritores, políticos, jueces, agricultores, obreros, maestros, conscriptos, científicos, artistas, periodistas, bebés, niños y guerrilleros.

Todo se hacía en forma secreta, por lo general durante la noche y de manera muy violenta. Los Grupos de Tareas, como se llamaba a los que se ocupaban del "trabajo sucio", entraban por la fuerza en las casas y se llevaban -"chupaban", decían ellos- a uno, a varios o a todos los miembros de la familia. Y, de paso, robaban lo que podían, un televisor, ropa, cuadros, dinero... Iban armados hasta los dientes, aunque sólo fuese para desbaratar una familia que estaba mirando la televisión.

Para asustar, solían anunciarse antes con un gran corte de luz o con una explosión o arrancando una puerta de cuajo.

Golpeaban a los secuestrados, los maniataban y les vendaban los ojos antes de llevárselos (ellos, con esa jerga "de oficio" que tenían, decían que los "tabicaban"). A veces los vecinos los oían entrar y hasta habrá habido muchos que, por la mirilla de la puerta o por entre las tablitas de las persianas, hayan visto meter a los secuestrados a los empujones adentro de un auto -los favoritos eran en esos tiempos los Falcon verdes-, pero por regla general esos vecinos no contaron nada..."





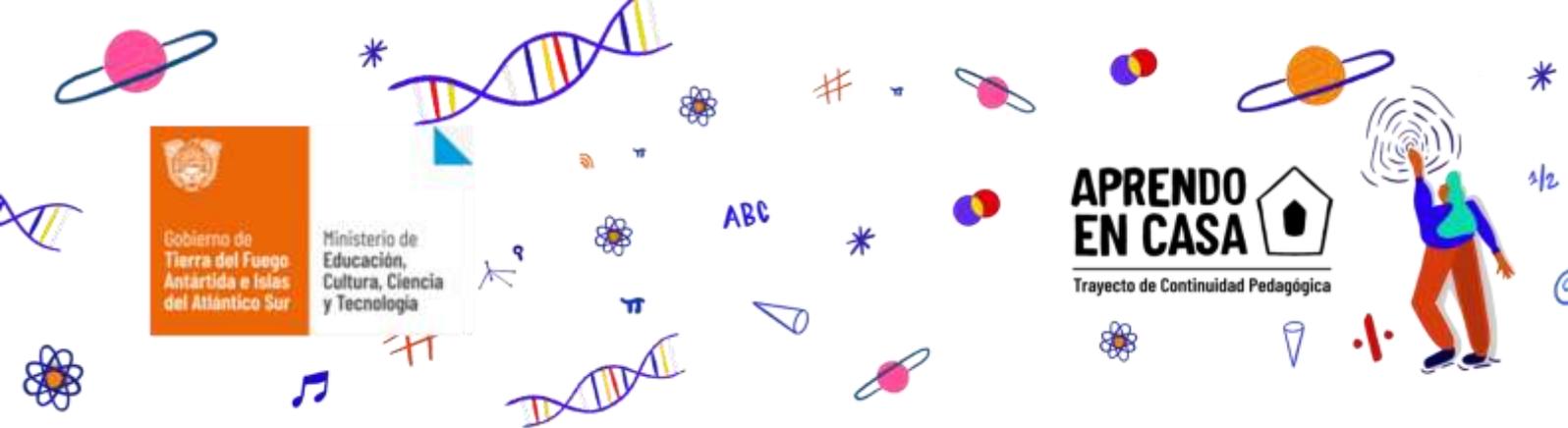
Responde:

- a. En el escrito, la autora hace referencia que los secuestros y torturas se hacían en forma secreta y se mencionan algunos ejemplos. ¿Cómo te imaginas que habrán sido esos momentos de irrupción?
- b. ¿Por qué crees tú que esos vecinos optaban por no contar nada de lo que veían o escuchaban?

Te invito, junto a tu familia, a continuar con el relato de la autora Graciela Montes...

“...Los secuestrados eran trasladados luego a los centros de tortura, que también eran secretos. Funcionaban en el sector más apartado de un cuartel, en una fábrica abandonada, en el sótano de una comisaría, en los fondos de un hospital, en un viejo casco de estancia, en un chalet apartado... Hasta allí los llevaban y ahí quedaban hundidos. A partir de ese momento esos secuestrados pasaban a ser "desaparecidos". Nadie daba cuenta de ellos, nadie sabía a dónde estaban. La familia o los amigos comenzaban a buscarlos desesperadamente. Y, si daban con algún juez no demasiado aterrorizado y dispuesto a hacer justicia -un juez valiente-, presentaban un *habeas corpus*, que es como se llama la reclamación legal por alguien que se supone detenido y no aparece. Pero nunca conseguían averiguar nada. Recurrían a la Iglesia, a los obispos; trataban de que los recibieran las personas más influyentes de la sociedad... Pero nada. Como





si se los hubiese tragado la tierra. La policía decía que no sabía nada. Las Fuerzas Armadas decían que no sabían nada.

Los desdichados habían caído en el pozo del terror, se los había devorado el gobierno del Proceso.

Hoy todos sabemos lo que sucedía en esos lugares y hasta se ha logrado identificar muy bien dónde estaban ubicados y cómo estaban organizados. La CONADEP, una comisión de notables que se reunió en cuanto

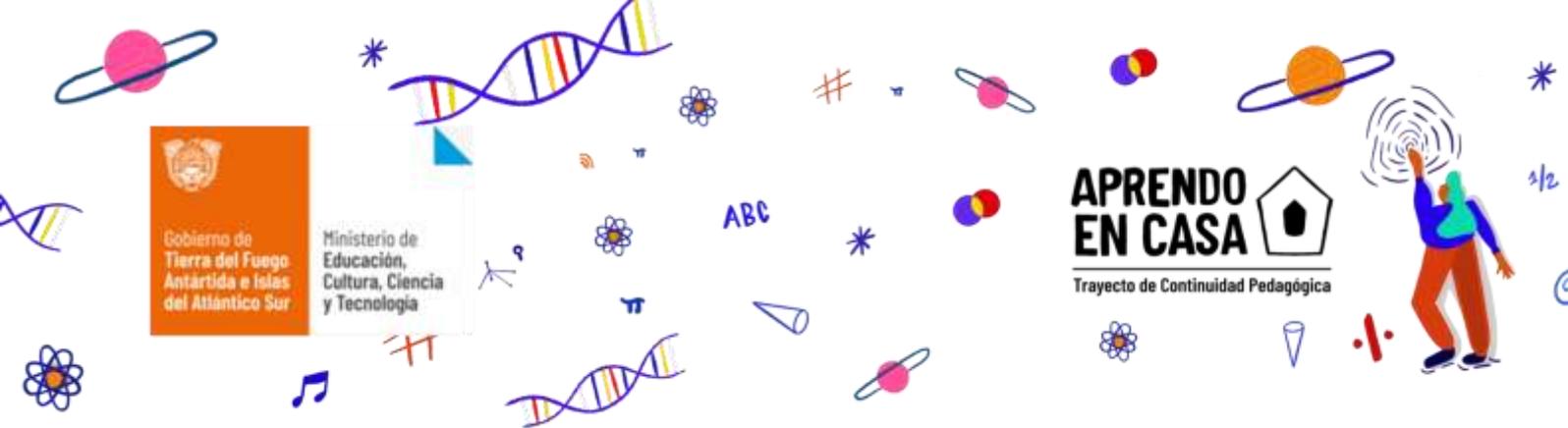
el país regresó a la democracia, se ocupó de recoger los testimonios en torno a los desaparecidos y de reunirlos en un libro que todos tendríamos que leer, el *Nunca más*.



Los propios secuestradores hablaban en clave de esos lugares de horror y les ponían terribles nombres de fantasía: El Vesubio, El Olimpo, La Cacha, La Perla, El Atlético, La Escuelita, el Sheraton... En algunos casos, estaban ubicados en medio de la ciudad, y los vecinos de los alrededores podían oír los gritos desgarradores de los torturados, los sollozos y los tiros -y también la música estridente con la que trataban de

taparlo todo..."





- Como habrán leído, estos “centros de tortura”, tiempo después fueron localizados. Observa esta imagen. En ella se muestran (en los puntos rojos), los lugares donde estuvieron ubicados en todo el país.
 - ¿Te animas a conocer alguno de estos lugares? Te invito a dar un vistazo en la Web. En esta página: “Mapas de la memoria”, te llevará hacer un recorrido satelital de alguno de los centros clandestinos de detención que hubo en nuestro país.
<http://www.comisionporlamemoria.org/investigacion/paisajes-de-la-memoria/mapas-de-la-memoria/>
 - Elige uno de ellos y, en tu carpeta, descríbelo y escribe la información que la página te aporta. Si tienes la posibilidad, imprime las imágenes para ilustrar tu trabajo.
-

Bibliografía/Recursos:

- MONTES, G. (1996) El golpe y los chicos. Buenos Aires: Gramón-Colihue.
- Portal mapas de la memoria. Recuperado de:
<http://www.comisionporlamemoria.org/investigacion/paisajes-de-la-memoria/mapas-de-la-memoria/>.

